

Análisis de la Segunda Encuesta de Seguridad Nacional

Fuerzas Armadas

Iñigo Guevara Moyano¹

Esta sección nos permite identificar el papel y las misiones que la sociedad espera de las fuerzas armadas: en una abrumadora mayoría (85%), la población encuestada aprueba el uso de las fuerzas armadas en las labores contra el narcotráfico. En muchos países desarrollados (y subdesarrollados o en vías de) es impensable asignar este papel a las fuerzas armadas, pues las pone en contacto directo con la sociedad y en conflicto con los sectores tradicionalmente encargados de combatirlo: salud, seguridad pública y justicia. Sin embargo, la percepción de la población encuestada apuesta por mantener a las fuerzas armadas involucradas esta lucha.

En menor proporción, pero aún en mayoría (69%), la población encuestada quiere ver a sus fuerzas armadas desempeñando labores policíacas. Inferimos que la población se refiere a operaciones del fuero federal (armas de fuego, narcotráfico, crimen organizado, etc.) y no precisamente a la investigación de delitos del fuero común. El 75% de la población considera que las fuerzas armadas deben de ser utilizadas en el combate contra grupos rebeldes. Es interesante destacar que a nivel mundial, los nuevos modelos de insurgencia se consolidan dentro de esquemas del crimen organizado y/o con el narcotráfico, recurriendo a actos terroristas como sus principales medios. Estos resultados nos muestran que la población encuestada está de acuerdo con que las fuerzas armadas continúen en un papel de seguridad interna (DN-II). La reciente creación (enero 2008) de la Dirección General de Derechos Humanos en SEDENA es un hito que ha pasado desapercibida por varios medios y analistas. Este es un claro indicador de que las fuerzas armadas continuarán llevando a cabo operaciones que las ponen en contacto directo con la sociedad.

El 84% de la población encuestada aprueba el uso de las fuerzas armadas en labores de rescate y reconstrucción en casos de desastres naturales (DN-III). Su capacidad logística se convierte de facto en el integrador de esfuerzos para aliviar a una población devastada. En este sentido es necesario tener en cuenta que gran parte del equipo que operan las fuerzas armadas, tiene usos duales (militares, pero también humanitarios y de labor social), por lo que no debemos escatimar en su inversión.

¹ Miembro del Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia, A. C., y candidato a maestro en el programa de estudios de seguridad de Georgetown University. www.seguridadcondemocracia.org

La encuesta nos muestra que el 53% de la población encuestada está de acuerdo con que las fuerzas armadas participen en operaciones de mantenimiento de paz bajo mandato de las Naciones Unidas. El 51% opina favorablemente a que el ejército coopere con otros países, aunque esta opinión (aún mayoritaria) disminuye al 43% cuando se le vincula con Estados Unidos y Canadá, nuestros principales socios comerciales. La novedad es que esta posición difiera de la política exterior, que ha insistido en el pasado en que las fuerzas armadas no deben de participar en misiones en el exterior. Además, el hecho de que el 43% acepten la cooperación militar con Estados Unidos y Canadá es un cambio importante pues nos estamos dando cuenta que enfrentar al crimen organizado implicará una creciente cooperación con los gobiernos del norte y del sur de México, en particular, el Acuerdo por la Seguridad y Prosperidad de América del Norte podría tomar un nuevo impulso. Pensar en cooperación militar internacional es un tema sensible o desconocido para casi un tercio de los mexicanos, lo que podemos deducir al ver que el 17% la población estuvo “ni de acuerdo, ni desacuerdo” en esta sección de la encuesta y el 10% no contestó.

En síntesis, la población encuestada está de acuerdo en términos generales, en que las misiones de las fuerzas armadas continúen concentradas en sus misiones tradicionales de seguridad interna y reacción ante desastres naturales; pero también desean que participen a nivel internacional en operaciones de mantenimiento de paz.